



Antonio Arrogante
Secretario de Estudios
CCOO Castilla-La Mancha

Es poco probable que los congresistas de la Internacional Socialista de 1889 pudieran imaginar la repercusión que iba a tener en todo el mundo la resolución que aprobaron por unanimidad y que decía:

“Se organizará una gran manifestación internacional con la fecha fija de manera que, en todos los países y ciudades a la vez, el mismo día convenido los trabajadores conminen a los poderes públicos a reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo y a aplicar las otras resoluciones del congreso internacional de París.

Visto que una manifestación semejante ya ha sido convocada por la Federación Americana del Trabajo para el 1º de mayo de 1890, en su congreso de diciembre de 1888 en San Luis, se adopta esa fecha para la manifestación internacional.

Los trabajadores de las distintas naciones llevarán a cabo esta manifestación en las condiciones impuestas por la especial situación de su país.”

Al elegir la fecha se conmemoraban los sucesos de Chicago de 1866, cuando los trabajadores salieron a la calle bajo el lema: “ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho para lo que nos dé la gana.”. La jornada se saldó con varios muertos y ocho condenas a muerte de otros tantos líderes obreros.

Desde entonces, el 1º de mayo se ha venido celebrando prácticamente en todo el mundo, con mayor o menor repercusión y seguimiento, con excepciones en períodos de guerras, pese a represiones y prohibiciones.

La fuerza del 1º de mayo está en las motivaciones que orientaron su nacimiento: la renovación anual de la fuerza de la clase trabajadora, el cambio hacia una nueva sociedad, la lucha por la paz como constante, la reivindicación de mejoras de las condiciones de trabajo empezando por la jornada de ocho horas.

Historia, valor y vigencia del 1º de mayo

El nuevo contexto en el que se desarrolla la fiesta de las trabajadoras y de los trabajadores está condicionado por la hegemonía de los mercados, la globalización, la crisis económica y la revisión de muchos derechos que creíamos consolidados.

Sin embargo, lo peor que le puede pasar al 1º de mayo es que le dejemos caer en la rutina y que siga acentuándose la baja participación.

Es posible que en muchas zonas del mundo, en aquellos países que llamamos emergentes, las tra-

bajadoras y trabajadores cojan la antorcha de los valores del 1º de mayo que millones de personas han traído hasta este principio del siglo XXI.

En este trayecto, la aportación del movimiento obrero español es importante, pero desde las organizaciones sindicales, desde CCOO, tendremos que recuperar la perspectiva histórica del significado del 1º de mayo.

Es necesario fundirla con la situación tan adversa por la que pasan millones de trabajadores y trabajadoras en nuestro país y en todo

LA HISTORIA DEL 1º DE MAYO ES LA HISTORIA DE LAS CONQUISTAS SOCIALES. NO PODEMOS CONFORMARNOS CON APORTAR SÓLO LA FECHA Y LA BANDERA.

el mundo, mientras arrecian los ataques contra el sindicalismo.

Tendremos que conseguir la presencia en las manifestaciones del 1º de mayo de colectivos de trabajadoras y trabajadores que han perdido el empleo, de los jóvenes, de aque-

llos en cuya empresa está abierto conflicto. El manifiesto confederal es acertado en su contenido y refleja tanto el análisis del contexto como nuestras reivindicaciones y alternativas.

Pero apenas será un hilo de voz si no redoblamos los esfuerzos para fortalecer el 1º de mayo con la asistencia masiva de las trabajadoras y trabajadores y sus familias.

La justicia social, la solidaridad, la paz y el internacionalismo sindical siguen necesitando de nuestro concurso.

¡Viva el 1º de mayo!

La coincidencia con el inicio de la primavera facilita la participación al aire libre lo que permitió que, después de un período fundamentalmente reivindicativo y de lucha, se incorporara también el carácter festivo:

La fiesta de las trabajadoras y de los trabajadores se ha abierto paso y tiene ya un sitio importante en la historia de la humanidad.

La reacción de las patronales -del miedo a la indiferencia-; la represión gubernamental de los actos y manifestaciones, las detenciones previas de trabajadores y líderes sindicales, la apropiación de la simbología por opciones ideológicas totalitarias, y hasta el intento de la Iglesia de reorientar hacia parámetros religiosos lo que tenía origen marxista (introduciendo la festividad de S. José Obrero), no han impedido al 1º de Mayo afirmarse como símbolo, junto con las banderas rojas, de la lucha por las condiciones de vida y trabajo, con la paz, la solidaridad y el internacionalismo como elementos comunes y recurrentes en todo el planeta.



“Que se evidencien nuestro entusiasmo y nuestra fuerza”

El llamamiento a celebrar en España el 1º de mayo de 1931, días después de proclamarse la república, contenía el siguiente párrafo: “En todas las ciudades y pueblos de España deben organizarse el primero de Mayo actos de propaganda y manifestaciones públicas, veladas y jiras, en las que se evidencien nuestro entusiasmo y nuestra fuerza.” Después, cuando en nuestro país vivíamos bajo una dictadura, en vísperas del 1º de mayo se detenía a los dirigentes sindicales clandestinos y se prohibían las manifestaciones. Pero fuera de nuestras fronteras, en muchas ciudades europeas, sobre todo en aquellas donde había emigrantes españoles, las manifestaciones también hablaban castellano. Foto cedida por el Centro de Documentación de las Migraciones. Fundación 1º de Mayo



La Fundación 1º de Mayo fue creada en 1988 por la Confederación Sindical de CCOO con el propósito de profundizar en el estudio, la reflexión y el debate sobre los problemas que afectan a los trabajadores, a los ciudadanos y al sindicalismo. Con tal fin, desarrolla proyectos de investigación, estudios y seminarios, tanto por cuenta propia como en colaboración con otras instituciones de ámbito español o europeo.

El Archivo de Historia del Trabajo (AHT) de la Fundación 1º de Mayo es el garante de preservar la memoria del sindicalismo de Comisiones Obreras y de la experiencia histórica de los trabajadores, mediante la conservación y tratamiento de todo tipo de documentos (escritos, fotografías, carteles, películas, etcétera).



“Historia, Trabajo y Sociedad” es la nueva revista editada por la Fundación 1º de Mayo, cuyo número 1 acaba de de aparecer.

Más información en:
<http://www.1mayo.ccoo.es>